

LA COMPLEMENTARIEDAD ENTRE EL LENGUAJE Y LAS IMÁGENES LOS ALCANCES DEL GIRO ICÓNICO EN K. SACHS-HOMBACH

The Complementarity Between Language And Images. The Scope Of The Iconic Turn In K. Sachs-Hombach.

Dr. Mateo Belgrano¹ (UCA - CONICET)
mateobelgrano@uca.edu.ar

Artículo recibido: 31 de marzo de 2023

Artículo aprobado: 31 de mayo de 2023

Resumen

A comienzos de los años noventa comenzó a hablarse en Alemania del llamado “giro icónico” (*ikonische Wende*). Horst Bredekamp y Gottfried Boehm, dos de los grandes representantes de este nuevo viraje, entienden que es preciso superar o ir más allá del giro lingüístico y dejar de pensar la imagen desde el modelo del lenguaje. El protagonismo del lenguaje durante el siglo XX influyó en cómo se interpretaba lo visual: como un mero complemento del enunciado verbal. Este viraje consistió en encontrar el *logos* icónico, es decir, el modo de crear sentido puramente pictórico prescindiendo de los modelos del lenguaje. En este contexto Klaus Sachs-Hombach plantea la imposibilidad de que un giro icónico o pictórico pueda superar el giro lingüístico. En este trabajo me propongo analizar los distintos argumentos esgrimidos por el filósofo alemán, cuya tesis de fondo es la complementariedad entre el lenguaje y las imágenes. Ambas facultades del hombre están intrínsecamente relacionadas y no puede ser una sin la otra.

Palabras clave: giro icónico, lenguaje, imagen, Sachs-Hombach.

¹ Mateo Belgrano es Doctor en Filosofía por la FernUniversität in Hagen (Alemania) y la UCA y Magíster en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano por la Universidad Nacional de San Martín. Cuenta con una beca doctoral del CONICET y se desempeña como Profesor Adjunto en Estética (UCA) y Profesor Adjunto en Introducción a la Filosofía en UNLAM. Además, es director de la revista académica *Tábano*. Ha realizado diversas estadias de investigación en Alemania e Italia. Ha publicado los libros *El gesto criptográfico* (Miño Dávila, 2022), *El oasis del arte en el pensamiento de Martin Heidegger* (SB, 2023) y numerosos artículos en torno a la filosofía de Heidegger y problemáticas estéticas en revistas académicas.

Abstract

At the beginning of the 1990s, the so-called “iconic turn” (*ikonische Wende*) began to be discussed in Germany. Horst Bredekamp and Gottfried Boehm, two of the great representatives of this new turn, understand that it is necessary to go beyond the linguistic turn and stop thinking about the image from the model of language. The prominence of language during the 20th century influenced how the visual was interpreted: as a mere complement to the verbal statement. This shift consisted in finding the iconic *logos*, that is, the way to create purely pictorial meaning without the models of language. In this context, Klaus Sachs-Hombach argues that it is impossible for an iconic or pictorial turn to overcome the linguistic turn. In this paper I intend to analyse the various arguments put forward by the German philosopher, whose basic thesis is the complementarity between language and images. Both human faculties are intrinsically related and cannot be one without the other.

Key words: iconic turn, language, image, Sachs-Hombach.

I. Introducción

A comienzos de los años noventa comenzó a hablarse en Alemania del llamado “giro icónico” (*ikonische Wende*). Más precisamente en 1994 se publicó el libro colectivo *Was ist ein Bild?*, cuya edición estuvo a cargo de Gottfried Boehm. Allí el filósofo alemán planteó por primera vez el giro del pensamiento hacia la imagen que venía discutiéndose desde las décadas de 1970 y 1980. Este cambio no es solo de filosofía, sino que implica un acercamiento interdisciplinario entre filosofía, historia del arte, antropología y teología, entre otras. Se trata más bien de un cambio en la perspectiva del pensamiento, un nuevo paradigma interdisciplinario, que, dejando el énfasis en el lenguaje del giro del lenguaje, coloca la imagen en el centro de sus reflexiones. Dos de los grandes representantes de este viraje son el ya mencionado Boehm y el historiador del arte Horst Bredekamp. Ambos entienden que es preciso superar o ir más allá del giro lingüístico y dejar de pensar la imagen desde el modelo del lenguaje. El protagonismo del lenguaje durante el siglo XX influyó en cómo se interpretaba lo visual: como un mero complemento del enunciado verbal, como “una *luna* apagada que nos ilumina solamente porque el sol del lenguaje le ha prestado su luz” . Mi

traducción). Distintos autores, según el diagnóstico de Boehm, entendieron que la imagen debía comprenderse desde el modelo lingüístico, como es el caso de Erwin Panofsky y Nelson Goodman . Este logocentrismo lo encontrará también Bredekamp en Martin Heidegger . Ambos se embarcan en la búsqueda del logos icónico, es decir, el modo de crear sentido puramente pictórico prescindiendo de los modelos del lenguaje.

En este contexto Klaus Sachs-Hombach plantea la imposibilidad de que un giro icónico o pictórico pueda superar el giro lingüístico. En este trabajo me propongo analizar los distintos argumentos esgrimidos por el filósofo alemán, cuya tesis de fondo es la complementariedad entre el lenguaje y las imágenes. Ambas facultades del hombre están intrínsecamente relacionadas y no puede ser una sin la otra.

II. ¿Son equiparables el giro icónico y el giro lingüístico?

Klaus Sachs-Hombach será más cauto a la hora de pensar el giro icónico. El filósofo y psicólogo alemán no está tan seguro de que se puedan equiparar estos nuevos giros (giro icónico, giro pictórico, giro imaginativo, giro visual) con el giro lingüístico. Es innegable que las imágenes tienen cada vez más presencia en los medios de comunicación y, por ende, en nuestra vida cotidiana, pero de esto no necesariamente se sigue una transformación del paradigma científico. Incluso, sostiene Sachs-Hombach, muchas veces cuando se habla de giro se trata de una estrategia de marketing para llamar la atención, una mera moda entre académicos, más que de un verdadero cambio. La noción de “giro”, según él, sea que estemos hablando del giro icónico o del giro lingüístico, se puede entender de dos modos. En primer lugar, como un cambio metodológico-paradigmático dentro del conocimiento. Por ejemplo, dentro de la filosofía el giro lingüístico supuso reformular los problemas de la disciplina como problemas del lenguaje, solucionables por medio del análisis de éste. El supuesto detrás de este modo de entender del giro lingüístico es que el conocimiento siempre está mediado por el lenguaje, que nunca es un medio de expresión neutral. En consecuencia, el lenguaje, al ser un mediador en toda cognición, determina la adquisición de conocimiento de toda disciplina. Por ello, el giro lingüístico es un cambio epistemológico general dentro de la ciencia y el

conocimiento. El segundo modo de entender el giro lingüístico, complementario al primero, es entender el lenguaje no solo como constitutivo de la cognición, sino como modelo de aquello que se investiga. Esto se ve por ejemplo cuando se habla de la legibilidad del mundo, de la sociedad como texto o del código de información genética. La tesis es que detrás de los distintos fenómenos de la realidad hay un conjunto de reglas similares a la gramática del lenguaje. La lengua es el modelo que sirve para orientarnos en la investigación de ciertos fenómenos.

¿Se puede entender el giro icónico en alguno de estos dos sentidos? Según el filósofo alemán la imagen, en contextos científicos, siempre aparece vinculada al lenguaje y por ello su influencia es limitada (p. 9). Sachs-Hombach no descarta absolutamente las funciones epistémicas de la imagen, como la mediación didáctica, pero por regla general es un papel subordinado a la lengua. “Aunque son de gran valor para la mediación (didáctica), resulta difícil imaginar que puedan llegar a asumir el papel que tradicionalmente desempeña el lenguaje en la comprobación intersubjetiva de nuestros conocimientos” . No hay duda que las imágenes influyen en nuestro conocimiento, pero son totalmente prescindibles en el proceso concreto de cognición, a diferencia del lenguaje . Por ello el giro icónico no se puede entender en el primer sentido, pero tampoco, para Sachs-Hombach, se podrá comprender desde la segunda perspectiva. También se utiliza el modelo de la imagen para referir a ciertos fenómenos, como cuando hablamos de la imagen del mundo (*Weltbild*). Un modelo visual supondría tomar elementos pictóricos como la distinción entre figura-fondo, la relación parte-todo, entre otros. Aunque la transferencia del modelo a la imagen a un fenómeno pueda ser fructífera en algunos casos, no justifica hablar de un cambio general de paradigma. En el mejor de los casos se puede hablar de una transformación paradigmática en algunas disciplinas concretas, giro que se justificaría por el éxito empírico de la aplicación de estos modelos.

Sachs-Hombach propone una tercera lectura: el giro icónico tiene en común con giro lingüístico la alusión al uso de la imagen y del lenguaje como aquello que nos define como seres humanos. La competencia visual (*Bildkompetenz*) es un rasgo constitutivo de la naturaleza humana. El *Homo sapiens* es también un *Homo pictor*, tomando la expresión de

Hans Jonas . Por ello, Sachs-Hombach entiende la ciencia de la imagen (*Bildwissenschaft*) como un proyecto antropológico que busca determinar cómo utilizamos las imágenes . Por esta razón se concentra en el agente humano y no en la imagen como agente, a diferencia de Boehm o Bredekamp. En *Das Bild als kommunikatives Medium* (2021) introduce lo que llama el “giro visualístico” (*visualistic turn*) (p. 111). Este no debe entenderse como una alternativa al giro lingüístico, sino como un complemento que permite analizar el uso no lingüístico del lenguaje. Como veremos a continuación, Sachs-Hombach cree que el lenguaje presupone relaciones con signo no lingüísticos basados en la percepción. En consecuencia, concluye el filósofo alemán, “el giro visualístico es una empresa para completar el proyecto inacabado del giro semiótico en el marco de una ciencia general de la imagen, investigando las formas sensoriales de comprensión del mundo (o al menos una de estas formas)” .

III. La complementariedad entre el lenguaje proposicional y el acto pictórico.

En diversos trabajos Sachs-Hombach sostiene que imagen y lenguaje están íntimamente relacionados, la competencia asertiva del lenguaje y la facultad de usar imágenes están más cerca de lo que parece. En primer lugar, cualquier investigación que gire en torno a lo visual necesita de una lengua para ser compartida y comunicada, como es el caso de este artículo, donde el análisis se hace por medios lingüísticos. Pero el vínculo entre estas competencias no solo tiene que ver con la exteriorización de las investigaciones, sino con las condiciones epistemológicas de una posible filosofía de la imagen. Si la filosofía explora las conexiones entre conceptos y éstos no son meras categorías mentales, sino que están mediadas por el lenguaje (supuesto consolidado por el giro lingüístico), entonces el quehacer filosófico supone siempre la facultad verbal. Por lo tanto, si el giro lingüístico robustece la tesis de que “la facultad del lenguaje no es sólo un síntoma arbitrario del ser humano (en el sentido antropológico), sino su criterio más central” , es lógico utilizarlo como elemento comparativo a la hora de pensar el rol de la imagen en la cognición. Por otro lado, las imágenes por lo general están rodeadas de títulos, explicaciones, pies de foto, entre otros. En el caso de mapas o diagramas, lo que el filósofo alemán llama imágenes estructurales, estos agregados son indispensables para que cumpla su función comunicativa .

Una de las tesis centrales de Sachs-Hombach es que “toda persona que presenta a los demás o a sí misma un objeto en forma de imagen realiza un acto de comunicación” . Es decir, la imagen es un objeto utilizado por parte de un emisor para intentar comunicarle algo a un receptor, que por lo general no se encuentra presente frente al emisor. Por ello entiende Sachs-Hombach la imagen como un signo. Esto puede sonar fuerte en un primer momento, dada la larga discusión acerca de si la imagen puede o no reducirse a un signo. Sin duda puede usarse como tal, como las señales de tránsito, pero ha sido muy discutido si el carácter sónico es aplicable a toda imagen. El uso de los signos tiene lugar fundamentalmente en el lenguaje, el cual se da principalmente en situaciones de diálogo entre dos interlocutores. X utiliza un signo para comunicarle Z a Y. En cambio, un hombre contemplando un cuadro en un museo no parece estar dialogando con nadie. Sin embargo, siempre hay un emisor de esa imagen que comunica algo por medios visuales y, por lo tanto, se da algo así como un diálogo. Por ello es un signo. Ahora bien, la diferencia específica de este signo, que lo distingue del signo verbal, por ejemplo, es, para el filósofo alemán, su carácter perceptual y motivado. A la hora de contemplar una imagen utilizamos ciertas competencias perceptivas que originalmente usamos en la vida cotidiana para percibir distintos objetos o escenas. Lo que vemos en la imagen es algo que se asemeja a lo que contemplamos en el día a día, a diferencia del lenguaje que usa signos convencionales.² Por ello habla de signos perceptoides (*perceptoid signs* o *wahrnehmungsnähe Zeichen*). Hay distintas formas de comportarnos frente a una imagen: el modo engañoso (*deceptive mode*), el modo simbólico y el modo inmersivo. La manera más propia de tratar con imágenes para Sachs-Hombach es esta última. Cuando estamos ante una imagen reconocemos una semejanza. Veo la imagen de unas uvas y reconozco el referente. Plinio el Viejo cuenta que los pájaros creían que las uvas pintadas por Zeuxis eran reales. En este caso se trata del modo engañoso, toman la apariencia por el objeto real. Hablamos de modo simbólico cuando uno reconoce el carácter mediador de la imagen en un acto

² Lo que no quita que haya elementos convencionales en una imagen. Cito aquí la explicación de Sachs-Hombach: “Para interpretar una paloma como símbolo de la paz, tengo que tener previamente un conocimiento cultural adecuado que no puede ser obtenido mediante la interpretación de lo perceptoide. Pero para poder interpretar correctamente las líneas o superficies que conforman la representación de una paloma, tengo primero que haber interpretado éstas como propiedades típicas de las palomas. La interpretación de determinadas líneas y superficies como representación de una paloma solo está justificada si podemos verlas como líneas de una silueta con la forma de paloma” .

comunicativo, es decir, se percata que el emisor utiliza un objeto para representarle algo ausente a un receptor. Pero esto es válido para cualquier signo y no exclusivo de los signos perceptoides (y por tanto de las imágenes) en tanto la semejanza es irrelevante. El término “árbol” no tiene por qué parecerse a su referente, como el signo de tránsito “pare” no guarda ninguna acción con aquello que quiere comunicar. En el modo inmersivo se combinan los dos anteriores. Cuando la imagen funciona como un signo perceptoide se reconoce la semejanza entre el signo y el objeto representado, como en el caso del modo engañoso, pero sin caer en la ilusión, reconociendo el *trompe l'oeil*, puede utilizarse como signo para comunicar algo o llamar la atención sobre algo del objeto representado. Usar una imagen como tal significa reconocer el engaño provocado y usarlo como signo para referir a la situación o el objeto representado. El signo perceptoide en el modo inmersivo funciona como signo para referir a un contexto o situación no presente (como una fotografía de la ciudad de Eichstätt me evoca un recuerdo pasado). En esto radica su carácter comunicativo.

En sus investigaciones con Jörg Schirra , Sachs Hombach intenta demostrar la complementariedad esencial entre imagen y palabras. Los autores se proponen mostrar que no hay proposiciones verbales sin imágenes. Para esto proponen el siguiente experimento mental. Imaginen que hay ciertas criaturas tienen la habilidad de comprender el lenguaje proposicional pero incapaces de interpretar signos perceptoides. Este tipo de seres solo podría tener acceso al objeto que se les presenta por los sentidos en el contexto actual y solo podrían relacionarlo con otros contextos por medios lingüísticos. En registro verbal, las proposiciones verbales se utilizan por lo general para comunicar situaciones en las que se encuentra el enunciador. El lenguaje se presenta como una herramienta importante en lo que llama *context building*, construcción de un contexto. Con esta expresión se refiere a la capacidad de considerar posibles situaciones más allá de la cual se encuentra en el presente (situaciones futuras o pasadas, casos hipotéticos, escenarios ficticios, etc.). Pensemos por ejemplo cuando escuchamos por la radio el relato de un partido de fútbol. Aquí trascendemos el contexto en el que me encuentro (manejando el auto rumbo a lo de mis padres), para trasladarme al partido que se está llevando a cabo. Sin embargo, en el plano puramente lingüístico no habría verificación empírica de lo que dice el relato. Aquí los signos perceptoides pueden funcionar

como mediadores, es decir, referir empíricamente a otro contexto que me permite verificar lo dicho en el plano verbal. Esta capacidad de referir a otros contextos se funda, para Sachs-Hombach, en la función antropológica de las imágenes. El relato del partido, que utiliza fonemas para formar signos y así recrear la situación referida, no es un mero informe verbal, sino que el oyente recrea a partir de sus palabras visualmente lo que sucede. “Para él, los acontecimientos aparecen como presentes no sólo lógicamente sino empíricamente”. A partir de un acto puramente lógico-verbal, se crea visualmente un contexto independientemente de un signo perceptivo, se despierta en el oyente ciertas imágenes internas sin la necesidad de un medio visual. Todo lenguaje asertivo que refiere a situaciones no presentes supone la facultad de producir y utilizar imágenes. “Tal explicación dirige el foco de atención a la reconstrucción conceptual-genética del campo de conceptos para criaturas que son capaces de tratar con imágenes, lenguaje proposicional y objetos sortales” .

Por otro lado, la distinción entre la imagen y la ilusión, entre el modo inmersivo y el modo engañoso, solo es posible si podemos referirnos a los objetos representados y distinguirlos de la representación. Solo así podemos comprender esto que vemos no es propiamente el racimo de uvas, sino algo que se asemeja a unas uvas. Ahora bien, la capacidad de referirnos a objetos sortales (*sortal objects*)³ supone también poder distinguir los distintos modos en que es percibido en diferentes situaciones o contextos (un mismo cuchillo puede ser interpretado como instrumento de cocina, como arma o como evidencia en un juicio por asesinato). Lidar con objetos sortales supone la capacidad de evocar contextos arbitrarios, es decir, relacionar su apariencia actual que percibo con cualquier aparición del pasado, del futuro, hipotética o en cualquier otra situación posible. El único criterio confiable, según Sachs-Hombach, para esto es el uso de signos con contenido proposicional gracias al cual podemos referirnos a modos pasados, futuros o hipotéticos de objetos sortales. Este es el modo más fiable porque con las imágenes siempre existe la posibilidad de confundir la representación con el objeto representado (modo engañoso) y, por lo tanto, que deje de funcionar como signo. Los signos no perceptivos siempre, inconfundiblemente, se

³ Por objetos sortales entiendo Sachs-Hombach objetos que caen dentro de la comprensión de conceptos sortales. Son objetos individuales que no pueden dividirse en partes del mismo tipo, como podría ser una botella o un botón, a diferencia de arena o agua, que sí puede dividirse en partes del mismo tipo .

encuentran representando algo ausente . Yo puedo mediante el lenguaje proposicional referirme en distintas situaciones a mi abuelo, sea un recuerdo o una situación hipotética (“si estuviera vivo...”). Si presento una fotografía de mi abuelo, ¿estoy refiriendo al presente? ¿a un recuerdo? ¿es una fotografía editada con la que quiere presentar una situación hipotética? Por eso para Sachs-Hombach los signos perceptoides no son eficientes para tratar con contextos arbitrarios. “Por lo tanto, ambas competencias dependen la una de la otra por necesidad conceptual: no puede haber criaturas con una sola de ellas. En la medida en que la competencia lingüística es la diferencia antropológica central, lo mismo debe ocurrir con la competencia visual” .

Pero Sachs-Hombach da un paso más en la complementariedad entre lenguaje e imagen al caracterizar su pensamiento como una teoría pictórica predicativa. El filósofo alemán compara el lenguaje proposicional con la imagen que, según él, tiene una función predicativa en su uso elemental. Una proposición refiere a un objeto por medio de un nominador al que se le atribuyen propiedades mediante los predicadores. “El bisonte (nominador) es marrón (predicado)”, por ejemplo. Ahora bien, no podemos descomponer en estos dos elementos en una imagen. Sin embargo, Sachs-Hombach sostiene que la imagen tiene una función predicativa. La presentación de una imagen es un acto de ilustración visual. Cuando muestro la foto de alguien y digo “la persona que busco se parece a esta”, la imagen tiene una función predicativa en tanto ilustra aquella persona.⁴ O más precisamente, la imagen muestra ciertas propiedades de la persona que se pueden percibir visualmente. Otro ejemplo: la imagen de un bisonte funciona como una afirmación acerca de cómo se ve este animal (tiene cuernos, cuatro patas, pelaje marrón oscuro, etc.).⁵ En otras palabras, funciona como una proposición en la que se le atribuye a determinado objeto determinadas propiedades . Pero también puede ilustrar un concepto o una clase de objetos, como en un libro de botánica se ilustran las

⁴ Lo que no quita que no pueda tener una función nominativa, por supuesto. Si la presentación de la imagen es acompañada por esta frase “Esta es la persona desconocida por su nombre que es buscada por este y aquel delito” . Aquí la imagen es remplazada por “esta”, por lo cual tiene una función nominativa. Ahora bien, el uso elemental de las imágenes es el predicativo, mientras que su uso nominativo es derivado de este último.

⁵ Silvia Seja será crítica de esta postura, en tanto que entiende que la comprensión perceptiva de las imágenes no es equivalente a la interpretación de proposiciones verbales. Cuando uno ve una imagen, por ejemplo de un elefante, ve una “imagen-elefante” en su totalidad, no un conjunto de predicados como “es un animal”, “tiene orejas grandes” o “tiene una trompa larga” .

propiedades visuales típicas de ciertas especies de plantas para poder identificarlas. También una imagen puede referir a un objeto concreto para mostrar ciertos aspectos de su apariencia. En un libro de botánica, por ejemplo, esto se logra con la combinación de un título o pie de foto que señale la especie a la que se refiere la imagen. “La acción comunicativa con imágenes no sería entonces un enunciado en sentido estricto, sino que consistiría esencialmente en mostrar un objeto para ilustrar algo distinto de este objeto” . Este uso comunicativo de la imagen es lo que llama el acto pictórico, cuya función es la caracterización visual.

IV. Conclusiones

En *Nunca fuimos modernos* Bruno Latour (2012) afirma: “En verdad, el rey Sol [refiriéndose a la razón kantiana], a cuyo alrededor giran los objetos, será derrocado en provecho de muchos otros pretendientes —la Sociedad, los epistemes, las estructuras mentales, las categorías culturales, la intersubjetividad” . El acceso a lo real siempre supone una mediación, ya sea el lenguaje, sea la Voluntad, sea el Espíritu, sea nuestro estar-en-el-mundo, sea una determinada época del ser, sean las relaciones de poder que configuran nuestra sociedad o sea el paradigma que determina el quehacer científico. Muchos pretendieron que lo visual era el candidato ideal para ocupar el trono del rey Sol, la razón kantiana. Sachs-Hombach muestra, como vimos a lo largo de este trabajo, que es preciso ser cautelosos ante los anuncios rimbombantes de la llegada de este nuevo giro. La imagen, por las razones ya explicitadas, no tiene la fuerza para sostenerse como único monarca y así desplazar y remplazar el giro lingüístico. Más bien es necesario pensar el fenómeno de la imagen desde la complementariedad con el lenguaje. Si no fuera así, este artículo nunca hubiese sido posible.

Referencias bibliográficas

Boehm, G. (2011). El giro icónico. Una carta entre Gottfried Boehm y W.J. Thomas Mitchell (I). En *Filosofía de la imagen* (pp. 57-70). Universidad de Salamanca.

Boehm, G. (2013). «Eigensinn», Zeichen - Sprache - Bild: Bemerkungen zu Charles S. Peirce. *Sprache und Literatur*, 44(2), 90-113.

Boehm, G. (2014). Bildbeschreibung. Über die Grenzen von Bild und Sprache. En M. R. Müller, J. Raab, & H.-G. Soeffner (Eds.), *Grenzen der Bildinterpretation* (pp. 15-37). Springer Fachmedien. https://doi.org/10.1007/978-3-658-03996-7_2

Boehm, G. (2017). *Wie Bilder Sinn erzeugen: Die Macht des Zeigens*. Berlin University Press.

Bredenkamp, H. (2017). *Teoría del acto icónico*. Akal.

Gadamer, H.-G., & Boehm, G. (2008). Zur einer Hermeneutik des Bildes. En *Seminar: Die Hermeneutik und die Wissenschaften* (pp. 444-469). Suhrkamp.

García Varas, A. G. (2011). La Bildwissenschaft alemana y las imágenes como signos. Una entrevista con Klaus Sachs-Hombach. En *Filosofía de la imagen* (pp. 309-325). Universidad de Salamanca.

Jonas, H. (2000). Homo pictor: La libertad de la imagen. En José. Mardomingo (Trad.), *El principio vida. Hacia una biología filosófica* (pp. 217-236). Trotta.

Latour, B. (2012). *Nunca fuimos modernos: Ensayos de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Sachs-Hombach, K. (2011). Einleitung. En *Bildtheorien: Anthropologische und kulturelle Grundlagen des Visualistic Turn* (pp. 7-14). Suhrkamp.

Sachs-Hombach, K. (2015). Die Macht der Bilder. *Entwurf. Konzepte, Ideen und Materialien für den Religionsunterricht*, 46(1), 4-6.

Sachs-Hombach, K. (2016). Acting with pictures. *Punctum*, 2(1), 7-17.
<https://doi.org/10.18680/hss.2016.0002>

Sachs-Hombach, K. (2021). *Das Bild als kommunikatives Medium: Elemente einer allgemeinen Bildwissenschaft*. von Halem.

Schirra, J. R. J., & Sachs-Hombach, K. (2006). Fähigkeiten zum Bild- und Sprachgebrauch. *Deutsche Zeitschrift für Philosophie*, 54(6), 887-906.
<https://doi.org/10.1524/dzph.2006.54.6.887>

Schirra, J. R. J., & Sachs-Hombach, K. (2007). To Show and To Say: Comparing The Uses of Pictures and Language. *Studies in Communication Sciences*, 7(2), 35-62.

Schirra, J. R. J., & Sachs-Hombach, K. (2011). Homo Pictor and the Linguistic Turn. Revisiting Hans Jonas' Picture Anthropology. En «*Bilder—Sehen—Denken*»: *Zum Verhältnis von begrifflich-philosophischen und empirisch-psychologischen Ansätzen in der bildwissenschaftlichen Forschung* (pp. 144-180). von Halem.

Schirra, J. R. J., & Sachs-Hombach, K. (2013). The Anthropological Function of Pictures. En *Origins of Pictures. Anthropological Discourses in Image Science* (pp. 132-159). Halem.

Seja, S. (2009). *Handlungstheorien des Bildes*. von Halem.